



"Young Frankenstein", éxito monstruoso

Cual científico loco, [Mel Brooks](#) combinó en su laboratorio de ideas el humor y el horror, como pocas veces en la historia del cine. El experimento que llevó a la pantalla en 1974 fue la sátira en blanco y negro *Young Frankenstein*.

Protagonizada por [Gene Wilder](#), esta visión cómica de la historia del monstruo de Frankenstein es considerada por muchos la obra maestra de Wilder y de Brooks.

Tan famosa ha sido, que luego del éxito internacional de *The Producers*, una obra musical de Brooks basada en otra de sus viejas películas, el realizador estadounidense decidió probar suerte y hacer lo mismo con *Young Frankenstein*.

El resultado esta vez fue *The New Mel Brooks Musical Young Frankenstein*, que estrenó en Broadway en 2007, cerró en 2009 y volvió a cobrar vida con una compañía itinerante.

A partir del 6 de octubre, el doctor Frankenstein —en este caso, Frederick, nieto del infame Víctor Frankenstein— comenzó a hacer de las suyas con la apertura del musical en el [Broward Center for the Performing Arts](#), como parte de la temporada teatral *Broadway Across America*.

"Si eres fanático de la película, creo que vas a ser fanático de la obra. Y si nunca has visto la película, aún así serás fanático del musical", dice a *El Sentinel* desde Tempe, Arizona, el actor Christopher Ryan, intérprete del notorio doctorcito. La compañía teatral a cargo de la producción la presentó en Arizona antes de venir al sur de Florida.

Ryan, en sus 30 y oriundo de [Atlanta](#), Georgia, ha estado en el teatro desde niño, y ha participado en producciones como *My Fair Lady*, *Music Man* y *Camelot* (con [Robert Goulet](#) como estrella). Al igual que tantas otras personas, el artista ha sido fanático del humor un tanto desquiciado de Brooks, incluso más allá de *Young Frankenstein*.

"Me encanta *Spaceballs* [la parodia que hiciera Brooks de Star Wars]. Mi hermana menor y yo solíamos ver esa película sin parar", rememora Ryan entre risas. "Absolutamente, me fascina Mel Brooks".

Quienes comparten esa fascinación, están de suerte entonces con este musical, afirma Ryan.

"Sigue la línea de la película de principio a fin, con algunas modificaciones que obviamente no se podían realizar en un escenario, pero la adaptación es maravillosa", prosigue entusiasmado. "Pero también tiene sus números particulares, como uno de mis favoritos, que es un homenaje al vodevil, y que no está en la película".



Igual contará con el toque hilarante de Brooks, ya que él mismo escribió las canciones y es coautor del libreto.

"Es tan divertido hacer esto todas las noches, con las líneas de la película que la gente que la ha visto varias veces se sabe de memoria, y que esperan, y con material fresco que lo revitaliza todo", dice Ryan.

En Broadway, *The New Mel Brooks Musical Young Frankenstein* pegó con el público, a pesar de que no todos los críticos reaccionaron favorablemente. La visión de este comediante, productor y director se mantiene en la puesta en escena que lleva al Castillo Frankenstein y a los muelles nebulosos de Transylvania Heights por distintas ciudades del país.

"Vas a ver la visión de Mel para el espectáculo, con algunos cambios para agilizar el transporte de ciudad a ciudad, ya que es una producción tan masiva", explica Ryan sobre la logística. "Ha sido bien interesante ir por tantos sitios con distintos públicos. Pero en definitiva, la gente que viene a un show de Mel Brooks, viene porque quiere entretenimiento. Saben de lo que trata Mel Brooks y esperan eso".

Y no es sólo la nostalgia, agrega Ryan, lo que ha motivado a públicos diversos a acoger esta obra: "El hecho de que estemos tomando una comedia brillante y llevándola a generaciones más jóvenes, es fantástico".